

Multimedia: 510 Mi primer viaje misionero

Club Perlita | *La Perlita 510* | clubperlita.wordpress.com

1. Mi primer viaje misionero

Hice mi primer viaje misionero en la zona central del Perú.

2. Mapa del Perú

En el Perú hay tres zonas geográficas con climas y características diferentes. La costa, una zona desértica; la sierra, la Cordillera de los Andes; y la selva, con mucha vegetación y un clima caluroso.

La historia de hoy es de Cedruyo, en el departamento de Junín.

3. Montaña

La zona entre la sierra y la selva se conoce como montaña.

Información: Yo saqué esta foto en blanco y negro. En ese tiempo había colores especiales para pintar las fotos y eso es lo que hice. Creo que era muy caro sacar fotos en color o aún no se usaba ese medio. Las fotos que siguen en color las he hecho sacar de diapositivas (imágenes que se proyectan en la pared por medio de un proyector).

4. Kerstin (Tía Margarita joven)

Apenas cumplí los 13 años, acompañé a mi papá en mi primer viaje misionero, a un lugar en la montaña llamado Cedruyo.

5. Montando en burros

A Cedruyo no podíamos llegar en auto. Había solamente un sendero angosto para viajar a pie o montar a caballo o en mula (mezcla entre caballo y asno).

6. Kerstin en burro

Estábamos al pie de un sendero angosto que daba vueltas por las montañas, con profundos precipicios.

Los hermanos de la iglesia en Cedruyo mandaron a alguien a buscarnos, que trajo dos mulas. El hermano que vino con las mulas, burros que eran una mezcla entre caballo y asno, dijo que esos «burros» eran de mucha confianza; pero yo tenía miedo y no quise montar. Como era un viaje largo, de más de un día, mi padre me obligó a montar en una de las mulas.

7. Kerstin y mujeres

Nos encontrábamos lejos de la ciudad, lejos de la carretera. Habíamos pasado la noche en un pueblo donde dejamos el auto. La gente nos miraba con curiosidad, sorprendida de ver a una «gringuita» tan adentro en la selva montañosa.

8. Pedro y hombres

Una señora discutió con mi papá porque no creía que yo era su hija, sino su esposa. Yo le insistí que él era mi padre.

–No lo creo –me dijo–. Quizás sea tu hermano; pero no es tu padre. Se ve muy joven.

La verdad es que mi papá se veía joven.

9. Pedro y Brita

Cuando mi papá acompañó a mi mamá para que sacara su licencia de conducir, el instructor pensaba que ella era su madre. ¡Eso que mi mamá era menor que él! Sí, yo tenía un padre muy joven.

10. Monos

De camino a Cedruyo pasamos la noche en un pequeño pueblo. Nos ofrecieron alojamiento en un cuarto que daba a la plaza y tenía solo tres paredes. Allí estábamos, papá y yo, sentados en la cama para acostarnos, y toda la gente del pueblo reunida para mirarnos.

–Somos como monos en un zoológico –me dijo mi papá.

11. Burro/mula

El burro (la mula) que me habían dado para montar se cansó de mí. Al día siguiente había desaparecido.

12. Leyenda

–No te preocupes –le dijo mi papá al hermano que había ido para acompañarnos–. La Biblia dice que el asno conoce el pesebre de su amo. Verás que el burro se ha ido a su casa.

13. Burro en casa

Es verdad, así fue. ¡El burro no se había perdido! Cuando llegamos a Cedruyo, allí estaba en casa de su amo.

14. Pedro y Kerstin en el burro

Con el burro que se quedó nos turnamos en montar hasta llegar a Cedruyo. Un rato yo montaba y papá caminaba. Otro rato papá montaba y yo caminaba.

15. Kerstin y Pedro en Cedruyo

En Cedruyo la gente me miraba con sorpresa. Nunca había llegado hasta allí una «gringuita».

16. Pedro enseña

Pasamos unos días alegres con los hermanos que se habían reunido para escuchar la enseñanza de la Biblia que les trajo mi papá, a quien le decían «hermano Pedro». Él solía viajar a muchos lugares lejos de la ciudad de Tarma para enseñar la Palabra de Dios.

17. Pan y yuca

Lo que más me sorprendió es que en Cedruyo no había pan. Como la panadería quedaba muy lejos de allí, la gente comía yuca. No me gustó, porque se me pegaba al paladar. Pero me he acostumbrado y ahora me encanta comer yuca. ¿Has probado la yuca? ¿Te gusta? ¡Qué rica es la yuca frita!

18. Templo en Tarma

Así como el burro (la mula) conocía su casa, Dios quiere que aprendamos a conocer la casa de nuestro Padre celestial. En su casa, su amor nunca se acaba. Siempre eres bienvenido a la casa de Dios. (Este es el templo que papá construyó cuando estábamos en Tarma. Fue un gran milagro. Otro día te voy a contar cómo fue ese milagro.)

¿Conoces la casa de Dios? Su casa está en el cielo; pero también es su casa el lugar donde nos reunimos para escuchar su Palabra y cantarle alabanzas.

19. Mejor es pasar un día en la casa de Dios

El Salmo 84 habla de cuán maravillosa es la casa de Dios. Para el escritor de ese salmo era mejor es pasar un día en la casa de Dios que mil en cualquier otro lugar. Léelo en el versículo 10.

20. Isaías 1:3

El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo.

21. Mi primer viaje misionero

Aprendí muchas cosas en mi viaje a Cedruyo, no solo que la yuca se pega al paladar y que el asno conoce el pesebre de su amo, sino que da mucha alegría llevar la Palabra de Dios a quienes tienen hambre por recibir enseñanza. Puede ser a lugares remotos, como Cedruyo, o a un lugar tan cercano como la casa de nuestro vecino.